



PATHFINDER – Abriendo camino para el aprendizaje digital en la educación superior con el desarrollo del emprendimiento comunitario

ID de proyecto 2023-1-ES01-KA220-HED-000161343

Libro educativo: La economía comunitaria: Introducción y contexto

Preparado por UCLL, KTU, FUNDEUN y WKO

Autores:

Eglė Staniškienė y Živilė Stankevičiūtė de la Universidad Tecnológica de Kaunas

Clara Ishlaine Ibold, Rainer Schabereiter de WKO Room466

Ellen Muller de la UC Limburg

Virginia Payá Pérez de FUNDEUN





Tabla de contenido

| CONTENIDO | |
|--|----|
| 1.- Introducción | 3 |
| 2.- Definición de la Economía Comunitaria | 4 |
| 2.1 ¿Por qué es importante la economía comunitaria?..... | 7 |
| 2.2 Marco analítico comparativo entre “empresa liderada por la comunidad” y “empresa propia de la comunidad” | 7 |
| 3.- Las empresas comunitarias (EC), los ODS y la política de cohesión de la UE | 9 |
| 3.1 Alineación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) | 10 |
| 3.2 La empresa comunitaria en la política de cohesión de la UE (2021-2027)..... | 18 |
| 3.3 Creación de riqueza comunitaria y especialización inteligente | 19 |
| 3.4 Implicaciones para el seguimiento y la evaluación de impacto de la UE..... | 20 |
| 4.- Contexto global y ejemplos contemporáneos | 21 |
| Casos: Ejemplos de éxito | 21 |
| 4.1 Empresa de permacultura..... | 21 |
| 4.2 Corporación Mondragón..... | 25 |
| 4.3 Ecoaldea Tamera | 25 |
| 5.- Principios básicos de la economía comunitaria | 28 |
| 5.1 Principios sociales | 28 |
| 5.2 Principios ambientales..... | 28 |
| 5.3 Principios culturales..... | 29 |
| 5.4 Principios territoriales..... | 29 |
| 6.- Referencias | 31 |



LA ECONOMÍA COMUNITARIA: INTRODUCCIÓN Y CONTEXTO

La empresa comunitaria se ha consolidado como un mecanismo central para el desarrollo local, la innovación social y la resiliencia territorial en Europa. Sin embargo, persiste la ambigüedad conceptual entre dos conceptos estrechamente relacionados: la Empresa Liderada por la Comunidad (ELC) y la Empresa Propiedad de la Comunidad (EPC). Este libro ofrece una aclaración conceptual. Distingue estos modelos según las dimensiones de agencia, propiedad, gobernanza y control de activos. El libro identifica fuentes académicas y analiza sus contribuciones. También ilustra ejemplos de casos prácticos donde los estudiantes interesados pueden profundizar.

Si este documento-libro despierta su curiosidad, el consorcio del proyecto PATHFINDER+ lo alienta a ir más allá y lo invita a iniciar sesión en los módulos de aprendizaje de PATHFINDER+.

Este libro explora los principios básicos de la economía comunitaria desde una perspectiva social, ambiental, cultural y territorial, con énfasis en la cooperación, la solidaridad y la utilidad social. Aborda cómo estas actividades económicas priorizan el bienestar de la comunidad por encima del lucro. Se analiza el origen y desarrollo de la economía social como respuesta a los problemas que el mercado y el Estado no resuelven. También se explora su impacto en la inclusión social y el desarrollo local para promover la participación democrática. Se estudian las políticas públicas y las leyes que protegen a este tipo de organizaciones comunitarias y se analiza cómo se apoyan y protegen estas regulaciones.

Este documento-libro también proporciona una base sólida para comprender cómo la economía comunitaria puede influir positivamente en la sociedad y contribuir al desarrollo sostenible (ODS).

1.- Introducción

En toda Europa, los modelos económicos comunitarios han cobrado importancia como respuesta a la desigualdad geográfica, la despoblación, la transición energética y la exclusión social. El auge de la economía social, los movimientos cooperativos y las estrategias de generación de riqueza comunitaria reflejan un cambio y una reformulación de la gobernanza económica y el desarrollo territorial (OCDE, 2019).

La economía comunitaria representa un cambio fundamental en nuestra comprensión de los sistemas económicos. A diferencia de los modelos tradicionales, orientados al lucro, este enfoque sitúa a la comunidad y su bienestar en el centro de la actividad económica. Basada en principios de justicia social, sostenibilidad ambiental, valores culturales y cohesión territorial, esta economía busca brindar soluciones locales a los desafíos sociales, económicos, culturales y ambientales.

Comencemos con un enfoque conceptual. Términos como liderado por la comunidad, basado en la comunidad y propiedad de la comunidad suelen usarse indistintamente. Sin embargo, la combinación de liderazgo y propiedad oscurece distinciones cruciales en la gobernanza, la distribución del poder y el impacto económico a largo plazo.

Este documento-libro aborda estos términos intentando responder las siguientes preguntas principales:

¿Cuáles son las distinciones teóricas entre la empresa liderada por la comunidad (CLE) y la empresa de propiedad comunitaria (COE)?

¿En qué se diferencian estos modelos en cuanto a gobernanza, propiedad e impacto en el desarrollo?

¿Cómo puede la economía comunitaria contribuir a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)?

¿Y qué lecciones podemos sacar de los ejemplos de casos europeos?

2.- Definición de la Economía Comunitaria

En este documento-libro se han identificado las siguientes obras fundamentales para el enfoque conceptual.

Peredo y Chrisman (2006) ofrecen la articulación teórica fundamental de la empresa comunitaria. La definen como una organización «propiedad de, gestionada y gobernada por las personas de una comunidad». Su marco conceptual introduce la propiedad y la agencia colectiva como criterios definitorios.

Haugh (2007) enfatiza el proceso. Se centra en la creación de empresas sociales lideradas por la comunidad. Conceptualiza la empresa como algo que surge de la movilización participativa, más que únicamente de las estructuras de propiedad.

Somerville y McElwee (2011) aportan un refinamiento teórico. Ubican la empresa comunitaria dentro del desarrollo regional y las tradiciones cooperativas, y distinguen los grados de control comunitario.

Ridley-Duff y Bull (2016) examinan la gobernanza democrática y los mecanismos de bloqueo de activos en las empresas sociales. Ofrecen herramientas analíticas para diferenciar los modelos de propiedad.

Finalmente, la OCDE (2019) contextualiza la empresa comunitaria dentro de los debates de políticas y destaca su papel en el empleo, la innovación y el crecimiento inclusivo.

En conjunto, estas fuentes revelan dos dimensiones analíticas centrales:

Agencia (¿quién inicia y dirige?)

Propiedad (¿quién posee y controla los activos?)

El término "**economía comunitaria**" (ECL) se refiere a un modelo económico en el que la toma de decisiones y las actividades económicas se basan en las necesidades, los valores y la participación de la comunidad local. A diferencia de los sistemas económicos centralizados, donde las decisiones suelen ser de arriba hacia abajo, las economías comunitarias priorizan la inclusión, el liderazgo comunitario y los beneficios compartidos. Este modelo se nutre de la colaboración entre los actores locales, como residentes, empresas, legisladores y organizaciones de la sociedad civil.

Un componente clave de una economía comunitaria es la presencia de empresas comunitarias (ECL), que combinan la actividad económica con un fuerte énfasis en el beneficio social. Las ECL son organizaciones independientes

que se dedican a la producción continua de bienes o servicios, de forma similar a las empresas tradicionales. Sin embargo, a diferencia de las empresas con fines de lucro que se centran en maximizar la rentabilidad para los accionistas (Demozzi y Zandonai, 2008), las ECC priorizan el bienestar de la comunidad local (Sforzi y Bianchi, 2020). Por ello, están cobrando gran importancia como medio para abordar los desafíos sociales, económicos y ambientales, especialmente en zonas rurales donde el desarrollo empresarial se ha alejado históricamente de las comunidades locales (Dinnie y Fischer, 2020).

A pesar de su creciente importancia, las ECC enfrentan desafíos relacionados con el reconocimiento legal, ya que los marcos legales para la legalización de estas entidades varían según el país. Dado que no siempre se integran perfectamente en las estructuras organizativas existentes, los responsables políticos deben considerar enfoques flexibles para apoyar su desarrollo. No obstante, las economías lideradas por la comunidad y las ECC ofrecen una vía prometedora para fomentar la resiliencia económica, la cohesión social y el desarrollo local sostenible.

La forma jurídica y la naturaleza de las empresas varían según el país (Olmedo et al., 2019). Al evaluar si una empresa puede clasificarse como comunitaria o de base comunitaria, debe cumplir con las siguientes características:

Los CLE están profundamente arraigados en sus comunidades. Suelen estar definidos geográficamente o por la comunidad y priorizan el bienestar de sus miembros (Esteves et al., 2021; Kleinhans et al., 2019).

Misión Social. Más allá de la actividad económica, los CLE buscan lograr resultados sociales y ambientales positivos. Pueden empoderar a poblaciones desfavorecidas, crear empleo o revitalizar las economías locales (Esteves et al., 2021; Roberts & Sykes, 2000).

Propiedad y gobernanza colectivas. La toma de decisiones suele ser democrática, con la participación de los miembros de la comunidad y las partes interesadas. Este enfoque participativo fomenta un sentido de propiedad y responsabilidad compartida (Sakolnakorn y Naipinit, 2013).

Híbridez. Los CLE combinan características de diferentes sectores. Pueden operar como empresas, generar ingresos y reinvertir las ganancias en la comunidad. Este enfoque "híbrido" les permite perseguir objetivos tanto sociales como financieros (Doherty et al., 2014; Kleinhans et al., 2019).

Desarrollo de relaciones. Los CLE forjan relaciones sólidas con las partes interesadas dentro y fuera de la comunidad. Generar confianza y colaboración

con las instituciones y organizaciones locales es crucial para su éxito (Esteves et al., 2021).

Las empresas lideradas por la comunidad (CLE) tienen que ver con iniciativas empresariales que han comenzado y están guiadas estratégicamente por miembros de una comunidad para abordar necesidades u oportunidades locales (Haugh, 2007).

Características principales:

- Agencia local y movilización participativa
- Iniciativa de abajo hacia arriba
- Estructura jurídica flexible
- Centrarse en el impacto social o territorial
- La estructura de propiedad puede variar

La característica definitoria es el liderazgo y la autoridad para la toma de decisiones arraigados en la comunidad, independientemente de los acuerdos formales de propiedad.

La educación continua prioriza el proceso sobre la propiedad. Refleja dinámicas de empoderamiento e innovación social, más que una redistribución económica necesariamente estructural.

La empresa de propiedad comunitaria (COE) se refiere a una empresa en la que los derechos de propiedad y los activos son propiedad colectiva de miembros de una comunidad definida (Peredo y Chrisman, 2006).

Características clave:

- Propiedad colectiva o cooperativa
- Gobernanza democrática formal
- Mecanismos de bloqueo de activos
- Redistribución o reinversión de beneficios a nivel local
- Codificación jurídica de la propiedad

COE enfatiza el control estructural del capital y la retención de activos a largo plazo dentro de la comunidad.

La propiedad no es simbólica sino legalmente exigible.

2.1 ¿Por qué es importante la economía comunitaria?

En el mundo globalizado actual, las comunidades locales a menudo enfrentan desafíos como la desigualdad económica, la fragmentación social, la degradación ambiental y la pérdida de identidad cultural. La economía comunitaria ofrece una solución mediante:

- Fomentar prácticas económicas sostenibles.
- Empoderamiento de grupos marginados.
- Fomentar el desarrollo regional.
- Fortaleciendo los lazos comunitarios.

Estos aspectos son particularmente importantes para abordar desafíos globales como el cambio climático, la creciente desigualdad social y el declive de las zonas rurales.

Para los responsables de las políticas, la CLE implica:

- Para apoyar la educación continua se requieren marcos de desarrollo de capacidades y de gobernanza participativa.
- Para apoyar la COE se necesitan mecanismos legales, financiación cooperativa y regulación del bloqueo de activos.
- Para medir el impacto es necesario distinguir el empoderamiento basado en la agencia de la reestructuración económica basada en la propiedad.

2.2 Marco analítico comparativo entre “empresa liderada por la comunidad” y “empresa propia de la comunidad”.

Un análisis comparativo puede resumirse de la siguiente manera:

| Dimensión | Empresa liderada por la comunidad (CLE) | Empresa de propiedad comunitaria (COE) |
|-----------------------|---|--|
| Principio definitorio | Iniciativa y liderazgo local | Propiedad colectiva de los activos |
| Énfasis principal | Proceso y agencia | Derechos de propiedad y control de activos |
| Gobernanza | Participativo (informal o híbrido) | Estructuras democráticas formales |



| Dimensión | Empresa liderada por la comunidad (CLE) | Empresa de propiedad comunitaria (COE) |
|--|---|---|
| Forma jurídica | Flexible (ONG, PYME, híbrido) | Cooperativa, mutua |
| Bloqueo de activos | No garantizado | Incrustado con frecuencia |
| Retención de riqueza | Dependiente del contexto | Estructuralmente incrustado |
| Flexibilidad estratégica | Alto | Moderado (debido a las estructuras formales) |
| Redistribución del poder económico a largo plazo | Limitado a menos que se transfiera la propiedad | Fuerte potencial |

Fuente: Elaboración propia

3.- Las empresas comunitarias (EC), los ODS y la política de cohesión de la UE

Las empresas comunitarias (EC) y las iniciativas comunitarias de base (ICC) son reconocidas por la comunidad investigadora como instrumentos vitales e integrales para la Agenda 2030. A diferencia de los modelos tradicionales de desarrollo vertical, estas empresas están profundamente arraigadas en los contextos locales y se impulsan por la participación de sus miembros, lo que les permite abordar eficazmente un amplio espectro de Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Abarcan desde el acceso a energías limpias hasta la mejora de los resultados en salud. Fomentan la gestión colaborativa de recursos y reducen la huella de carbono mediante acciones localizadas. Las EC demuestran que las prácticas socialmente responsables y sostenibles no solo son viables, sino también esenciales para fortalecer las economías regionales (Esteves et al., 2021).

Estas iniciativas desempeñan un papel como agentes proactivos de cambio, en lugar de ser receptores pasivos de ayuda externa. Priorizan la inclusión y el empoderamiento. Las EC ofrecen una alternativa convincente a la gobernanza convencional, desafiando la eficacia de la autoridad centralizada en favor de la sostenibilidad impulsada por la comunidad. Estas organizaciones cocrean futuros sostenibles en colaboración directa con los gobiernos locales. Aplican métodos innovadores que redefinen el papel de la sociedad civil. Su capacidad para aprovechar las contradicciones y los conflictos locales como catalizadores de la innovación pone de manifiesto un sofisticado nivel de adaptabilidad que a menudo falta en los marcos institucionales rígidos.

La estructura descentralizada de las empresas comunitarias permite un enfoque único de aprendizaje en acción, donde la experimentación y el aprendizaje experiencial impulsan respuestas rápidas a circunstancias cambiantes. Mediante el desarrollo de redes translocales, estas iniciativas facilitan la difusión del conocimiento en diversos contextos geográficos sin caer en las trampas de la mercantilización del mercado ni la burocratización estatal (Avelino et al., 2019). Estas redes permiten que los éxitos locales se escalen y se transformen en directrices de sostenibilidad más amplias, garantizando que las soluciones específicas para cada contexto puedan replicarse y adaptarse globalmente para satisfacer las urgentes demandas del cambio climático y la desigualdad social.

Además, las EC desafían los supuestos económicos fundamentales que subyacen a muchas agendas globales, en particular la búsqueda incesante del crecimiento del PIB. Al promover filosofías de post-crecimiento, estas

comunidades priorizan el bienestar humano, la justicia social y la salud ambiental como objetivos interdependientes. Esta perspectiva holística permite un cambio sistémico tanto a nivel local como regional, armonizando diversos ODS mediante la resolución de problemas orientada a la acción. Las investigaciones sugieren que, con la reforma y el apoyo institucional continuos, la adaptabilidad de las EC puede inspirar aún más una reconceptualización de los ODS como vías dinámicas y colaborativas hacia una sociedad global más justa y sostenible (Henfrey et al., 2022; Tiwari, 2023).

Finalmente, el surgimiento de las "ecologías de los comunes" dentro de la economía social solidaria (ESS) proporciona un marco para la reestructuración de las relaciones entre los actores económicos. Al centrarse en las redes cooperativas y la autonomía respecto a los sistemas puramente impulsados por el mercado, las iniciativas comunitarias desarrollan una resiliencia significativa frente a la volatilidad global. Modelos específicos, como las empresas de permacultura y los negocios basados en los comunes, integran el diseño ecológico con los medios de vida sostenibles, impulsando directamente objetivos relacionados con la seguridad alimentaria y la distribución equitativa de los recursos. En definitiva, el éxito de estas iniciativas subraya la necesidad de un enfoque más democrático y participativo para la implementación de los ODS a nivel mundial.

3.1 Alineación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

Las empresas comunitarias y de propiedad comunitaria contribuyen directamente a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (Naciones Unidas, 2015). Sin embargo, lo hacen a través de mecanismos distintos que reflejan sus diferencias estructurales.

ODS 7 – Energía asequible y no contaminante

Las cooperativas energéticas de la comunidad europea demuestran su alineación con el Objetivo 7.2 (aumentar la cuota de energía renovable).

En este caso, la propiedad tiene una importancia significativa: la propiedad comunitaria garantiza el control a largo plazo sobre la infraestructura, los precios y las estrategias de reinversión.

ODS 8 – Trabajo decente y crecimiento económico

- Tanto el modelo CLE como el COE contribuyen a:
- Creación de empleo local
- Emprendimiento inclusivo

- Resiliencia económica territorial

Las empresas comunitarias refuerzan en particular la Meta 8.3, que promueve políticas orientadas al desarrollo que apoyen las actividades productivas, la creación de empleo decente, el emprendimiento, la creatividad y la innovación. Al integrar la propiedad local, las empresas comunitarias previenen la fuga de capital y fomentan la retención del patrimonio comunitario a largo plazo.

Las empresas lideradas por la comunidad contribuyen a través de la movilización empresarial, actuando a menudo como incubadoras de iniciativas de empleo en zonas desfavorecidas.

ODS 10 – Reducción de las desigualdades

Los COE redistribuyen estructuralmente el poder económico a través de la propiedad colectiva, contribuyendo directamente a la Meta 10.2 (empoderar y promover la inclusión social, económica y política).

Las cooperativas sociales italianas que integran a trabajadores vulnerables y los fideicomisos de tierras comunitarias del Reino Unido que previenen la exclusión habitacional ejemplifican este mecanismo.

Los CLE, si bien promueven la inclusión participativa, pueden no garantizar la redistribución a menos que la propiedad se colectivice.

ODS 11 – Ciudades y comunidades sostenibles

Los fideicomisos de tierras comunitarias, las cooperativas de energía renovable y las cooperativas de servicios locales apoyan directamente la Meta 11.3 (urbanización inclusiva y sostenible) y la Meta 11.a (vínculos económicos, sociales y ambientales positivos entre las zonas urbanas, periurbanas y rurales).

Los COE proporcionan herramientas estructurales para la gobernanza territorial sostenible, particularmente en zonas rurales despobladas.

Los CLE apoyan la innovación local adaptativa, fortaleciendo la cohesión comunitaria y la planificación participativa.

ODS 16 – Paz, justicia e instituciones sólidas

La CLE contribuye en gran medida a la gobernanza participativa (Meta 16.7), mejorando la toma de decisiones inclusiva.

La COE refuerza la gobernanza democrática institucionalizada a través de estructuras jurídicas cooperativas.

Ejemplos ilustrativos de las contribuciones de las CLI al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) (Henfrey et al., 2022)

| ODS de la ONU | Ejemplos indicativos de enfoques adoptados por iniciativas comunitarias |
|--------------------------|--|
| ODS 1: Fin de la pobreza | <p>Las CLI utilizan diversas estrategias y métodos para promover el bienestar individual y colectivo, a menudo organizados según lógicas no mercantiles y que requieren menores niveles de riqueza material. Esto no solo aborda y mitiga directamente la pobreza experimentada, sino que también invita a replantear y reevaluar la pobreza, tal como se define comúnmente como una función directa de la escasez material (Vita et al., 2020). Muchas instituciones de crédito internacional (CRI) han creado nuevas monedas alternativas o complementarias para ayudar a mejorar y diversificar la creación, distribución y circulación de la riqueza y alinearla con los requisitos de sostenibilidad. Por ejemplo, el 31 % de los estudios sobre monedas alternativas o complementarias revisados por Michel y Hudon (2015) informaron que dichas monedas contribuyen a combatir la exclusión social y que el 23% contribuyeron a mejorar la calidad de vida en términos de bienestar. Michel y Hudon (2015) también encontró que el 24% de los estudios habían identificado aumentos de ingresos y mejoras en los niveles de vida como impactos económicos de estas monedas, mientras que el 29% informó que los miembros de monedas alternativas o complementarias obtuvieron acceso a bienes y servicios que de otro modo serían inasequibles.</p> |
| ODS 2: Hambre cero | <p>Muchas ICC emplean formas orgánicas, regenerativas y agroecológicas de producción de alimentos y abastecimiento local/regional, incluyendo la vinculación entre productores y consumidores de alimentos mediante mecanismos como la compra solidaria, la agricultura comunitaria y los mercados de agricultores. De este modo, el abastecimiento sostenible y equitativo de alimentos se complementa con la generación de beneficios ambientales, económicos, sociales y culturales (Cristiano, 2021). Las evaluaciones cuantitativas de las cadenas cortas de suministro de alimentos, incluidas la agricultura apoyada por</p> |



| | |
|------------------------------------|---|
| | <p>la comunidad, los huertos urbanos y los mercados de agricultores, muestran que estas CLI superan a la venta minorista de alimentos convencionales y a las cadenas largas de suministro de alimentos en la mayoría de los criterios de evaluación ambiental y social (Doernberg et al.,2022)</p> |
| <p>ODS 3—Salud y bienestar</p> | <p>Las CLI generalmente se alinean con filosofías y metodologías económicas alternativas que priorizan la salud y el bienestar sobre los indicadores económicos. Las estrategias específicas incluyen la construcción deliberada de capital social (y, en menor medida, otras formas de capital no fiscal) y su aprovechamiento para promover el bienestar mediante diversas estrategias de diseño social, espacial y material, que incluyen un equilibrio saludable entre la vida laboral y personal, una toma de decisiones inclusiva y profundamente democrática, instituciones de resolución de conflictos y prácticas de desarrollo personal, entre otras (Hall,2015)</p> |
| <p>ODS 4— Educación de calidad</p> | <p>El aprendizaje es fundamental para los CLI, tanto en su desarrollo interno como en proyectos, iniciativas y redes, como en su vinculación con la sociedad en general (Henfrey,2017). Muchos operan sus propios programas de aprendizaje y cultivan activamente colaboraciones de aprendizaje con la sociedad en general a través de comunidades de práctica y otras formas de asociación de aprendizaje (Ulbrich y Pahl-Wostl,2019). Para un ejemplo de asociaciones de aprendizaje que involucran las iniciativas alemanas de permacultura, y Macedo et al.,2020 para un ejemplo de tales asociaciones que involucran a Ciudades en Transición)</p> |
| <p>ODS 5— Igualdad de género</p> | <p>El desempeño real de las CLI es mixto, con altos niveles de representación y liderazgo de mujeres en algunas áreas combinados con la reproducción de patrones y formas más típicas de desequilibrio de género en otras (por ejemplo, Celata y Sanna,2019; Ferguson y Lovell,2015). Muchas CLI implican la experimentación social y el cuestionamiento de las normas y narrativas culturales dominantes, con potencial para ir más allá de la igualdad numérica para progresar hacia sociedades genuinamente equitativas e inclusivas en materia de género (por ejemplo, Hanaček et al.,2020)</p> |



| | |
|---|---|
| <p>ODS 6—Agua limpia y saneamiento</p> | <p>Las CLI implementan una amplia gama de tecnologías adecuadas para la gestión del agua. Por ejemplo, en la ecoaldea Tamera, en la región del Alentejo (Portugal), la gestión del agua es un tema ecológico central. La comunidad desarrolla y prueba diversas infraestructuras para la retención y el uso del agua en el paisaje, y promueve un debate, una reflexión y una innovación más amplios mediante diversas formas de colaboración con autoridades reconocidas internacionalmente, además de probar diversas infraestructuras para apoyar y mejorar el ciclo y el almacenamiento del agua (Vizinho et al.,2015). Lockyer (2017), cuantificaron el consumo de agua en la ecoaldea Dancing Rabbit en Estados Unidos y descubrieron que el uso diario de agua per cápita era el 23% del ciudadano promedio de Estados Unidos, gracias a tecnologías de captación de agua de lluvia y prácticas de ahorro de agua, entre otras innovaciones sociotécnicas simples pero efectivas.</p> |
| <p>ODS 7: Energía asequible y no contaminante</p> | <p>Las CLI participan activamente en intervenciones relacionadas con la oferta y la demanda de energía sostenible, tanto a través de diversas formas de generación de energía comunitaria como de iniciativas para promover asentamientos y estilos de vida con menor consumo energético. En muchos casos, la energía comunitaria es la forma de acción inicial o más importante, y los proyectos de energía comunitaria suelen servir de base para una gama más amplia de actividades impulsadas o financiadas por infraestructura de generación de energía renovable, o bien contribuyen a crear condiciones propicias para otras actividades al reducir la dependencia de infraestructuras gestionadas por empresas, ambientalmente destructivas y dependientes de combustibles fósiles, energía nuclear u otras formas de generación insostenible (Becker et al.,2017; Hewitt y otros,2019). Hewitt y otros. (2019) ofrecen una visión general de la considerable producción de energía comunitaria renovable en ocho países europeos, mientras que, en el lado de la demanda, Lockyer (2017) cuantificaron el consumo de gas natural y electricidad en la ecoaldea Dancing Rabbit, que fueron, respectivamente, aproximadamente el 5% y el</p> |



| | |
|--|--|
| | 18% del consumo per cápita promedio de los ciudadanos de los Estados Unidos. |
| ODS 8— Trabajo decente y crecimiento económico | Las CLI están desarrollando muchos modelos alternativos de emprendimiento que representan formas distintivas de filosofía económica y organizacional, reinventando la naturaleza del trabajo y creando oportunidades de sustento que están intrínsecamente vinculadas con la equidad, la sostenibilidad y la regeneración ecológica, social y cultural (Hillman et al., 2018 ; Género et al., 2021). Además, un número cada vez mayor de iniciativas comunitarias se asocian explícitamente con escenarios económicos de crecimiento cero o decrecimiento en el Norte global (Robra et al., 2020), como un elemento fundamental del trabajo decente y el florecimiento humano. Watson (2020) encontraron que las iniciativas de Agricultura Apoyada por la Comunidad pueden implicar relaciones laborales significativas y no alienantes, aunque el riesgo de autoexplotación y erosión de las relaciones comunitarias se ha observado en otros casos (Galt et al., 2016) |
| ODS 9— Industria, innovación e infraestructura | Las CLI son ejemplos clave de innovaciones sociales transformadoras, capaces de desafiar y superar los estancamientos técnicos, sociales y culturales de los regímenes dominantes y las infraestructuras asociadas. CLI como la covivienda, las comunidades de energías renovables y el coche compartido (Ornetzeder y Rohrer, 2013), así como ecoaldeas (Barani et al., 2018) y espacios de hackers, cafés de reparación e iniciativas de tecnología apropiada (Smith et al., 2014) desarrollar innovación material en tecnologías y sectores tan diversos como la vivienda, el transporte, las finanzas, la producción de alimentos y otras áreas, creando sistemas de infraestructura que maximicen su capacidad de automantenimiento, regeneración y adaptación flexible a circunstancias cambiantes al mismo tiempo que minimizan su dependencia de insumos externos de materiales y energía. |
| ODS 10: Reducción de las | Las CLI empoderan a sus miembros mediante la creación de conexiones locales y translocales, favoreciendo el aprendizaje y la capacitación, y apoyando la voz política (Avelino et al., 2019). Los resultados prácticos directos incluyen |



| | |
|---|---|
| desigualdades | la participación de públicos diversos (Celata y Sanna, 2019) y la creación de sistemas económicos locales y regionales que practiquen la inclusión y la equidad como principios organizacionales centrales (Esteves et al., 2021 ; Género et al., 2021 ; Hillman y otros, 2018) |
| ODS 11: Ciudades y comunidades sostenibles | La mayoría de los proyectos de ecoaldeas y coviviendas documentados logran huellas ecológicas per cápita muy por debajo de los promedios nacionales, incluidos los únicos dos ejemplos documentados de asentamientos europeos con huellas ecológicas per cápita por debajo de los niveles requeridos para la sostenibilidad global (Daly, 2017 ; véase también Lockyer, 2017). Las CLI se han identificado como un componente central de las transiciones hacia la sostenibilidad en entornos urbanos (Frantzeskaki et al., 2016) |
| ODS 12— Producción y consumo responsables | Varias encuestas generales sobre CLI como ecoaldeas y otras comunidades intencionales revelan impactos significativos en una producción y un consumo más sostenibles, junto con numerosos beneficios sociales relacionados (Barani et al., 2018 ; Celata y Sanna, 2019 ; Daly, 2017). Por ejemplo, la ecoaldea Cloughjordan en Irlanda emplea una serie de medidas técnicas, conductuales y sociales, lo que resulta en una huella ecológica per cápita inferior a la mitad del promedio nacional. La metodología de la Huella Ecológica se emplea proactivamente como mecanismo de aprendizaje y retroalimentación para avanzar hacia una producción y un consumo más sostenibles (Carragher y Peters, 2018) |
| ODS 13: Acción por el clima | Las CLI como las cooperativas de alimentos y las comunidades de energía renovable muestran reducciones significativas en las emisiones de gases de efecto invernadero asociadas al estilo de vida de los beneficiarios en varias áreas, incluido el consumo de alimentos, el transporte, el consumo de energía, la producción y eliminación de desechos (Landholm et al., 2019). Las reducciones potenciales agregadas de emisiones, en escenarios que suponen altos niveles de participación pública en las CLI, superan los objetivos de 2020 en la mayoría de los países de la UE y representarían contribuciones significativas a los objetivos de 2030 a 2050 (Martellozzo et al., 2019) |



| | |
|---|---|
| <p>ODS 15— Vida de ecosistemas terrestres</p> | <p>Muchas CLI están adoptando y promoviendo métodos de producción de alimentos agroecológicos y basados en la agroforestería arraigados en las condiciones ambientales y culturales locales y capaces de mitigar el cambio climático, aumentar la biodiversidad, mejorar la calidad del suelo y generar otros beneficios socioecológicos (Doernberg et al.,2022; Wartman y otros,2018). La permacultura y otras CLI revitalizan las formas tradicionales de gestión consuetudinaria de la tierra y muestran una fuerte complementariedad con métodos de conservación más convencionales como las áreas protegidas (Chakroun y Droz,2020).</p> |
| <p>ODS 16—Paz, justicia e instituciones sólidas</p> | <p>Las CLI suelen funcionar como bienes comunes, instituciones autoorganizadas para la acción colectiva arraigadas en realidades sociales y ecológicas locales capaces de anidar en múltiples escalas espaciales y sociales (Esteves et al.,2021). Algunos se centran específicamente en nuevas formas de construcción de relaciones para la paz global (Esteves,2020). Las interacciones entre las CLI y los operadores tradicionales del sector energético están creando nuevas formas híbridas de institucionalización más capaces de responder a las presiones para un cambio transformador (Wittmayer et al.,2020).</p> |
| <p>ODS 17: Alianzas para lograr los objetivos</p> | <p>Las CLI se organizan y colaboran dentro de redes translocales que crean diversas formas de conexión, asociación, apoyo y aprendizaje entre iniciativas locales (Avelino et al.,2019). Existen varias redes translocales a nivel mundial, cada una de las cuales abarca cientos o miles de iniciativas locales; por ejemplo, la Red de Transición, la Red Global de Ecoaldeas, las redes nacionales de Agricultura Apoyada por la Comunidad y su paraguas europeo, Urgenci, varias redes nacionales de Repair Cafés y redes nacionales e internacionales de Economía Social y Solidaria, entre otras. Entre las nuevas formas de colaboración local multiactor se encuentra el marco de Municipios en Transición, que apoya la colaboración para acciones transformadoras en materia de sostenibilidad entre las iniciativas de Transición y los gobiernos locales, diseñado para ayudar a gestionar la incertidumbre y</p> |

| | |
|--|---|
| | la complejidad, y apoyar resultados emergentes e imprevistos (Macedo et al., 2020) |
|--|---|

Si desea obtener más información sobre la acción comunitaria en los ODS, objetivo por objetivo, visite el sitio web sobre iniciativas lideradas por la comunidad y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: https://wiki.ecolise.eu/index.php/Iniciativas_comunitarias_y_los_Objetivos_de_Desarrollo_Sostenible

3.2 La empresa comunitaria en la política de cohesión de la UE (2021-2027)

La política de cohesión de la UE tiene como objetivo reducir las disparidades entre regiones y promover un desarrollo territorial equilibrado (Comisión Europea, 2021).

El período de programación 2021-2027 define cinco objetivos de política (OP):

- Una Europa más inteligente
- Una Europa más verde
- Una Europa más conectada
- Una Europa más social
- Una Europa más cercana a los ciudadanos

Los modelos de empresas comunitarias se cruzan particularmente con PO2, PO4 y PO5.

Objetivo político 2: Una Europa más verde

En el marco del Green Deal (Comisión Europea, 2019), se apoyan proyectos de energías renovables y economía circular.

Las cooperativas energéticas de propiedad comunitaria se alinean directamente con:

Inversiones del FEDER en infraestructuras renovables

Mecanismos del Fondo de Transición Justa

La propiedad es fundamental en este caso: la descarbonización estructural se refuerza cuando las comunidades poseen activos energéticos en lugar de simplemente participar en procesos de consulta.

Objetivo político 4: Una Europa más social

Este objetivo apoya la inclusión social, el empleo y el desarrollo de habilidades.

Las cooperativas sociales y empresas sociales italianas que reciben apoyo del FSE+ demuestran cómo los modelos COE incorporan la inclusión laboral de forma estructural.

Las iniciativas lideradas por la comunidad financiadas a través del FSE+ a menudo se centran en el desarrollo y la activación de capacidades y representan modelos de educación y formación continua (CLE).

Objetivo político 5: Una Europa más cercana a los ciudadanos

Este objetivo promueve explícitamente:

Desarrollo territorial integrado

Desarrollo local liderado por la comunidad (CLLD)

Gobernanza participativa

La CLE se alinea fuertemente con los mecanismos CLLD, especialmente dentro de:

Programas de desarrollo rural LEADER

Fondo Social Europeo Plus (FSE+)

Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER)

Sin embargo, si bien el desarrollo local participativo (CLLD) enfatiza la participación, no siempre exige la propiedad comunitaria de los activos resultantes. Por lo tanto, muchas iniciativas financiadas por la UE se consideran lideradas por la comunidad, pero no necesariamente propiedad de la misma.

3.3 Creación de riqueza comunitaria y especialización inteligente

Las empresas de propiedad comunitaria se alinean con las estrategias emergentes de creación de riqueza comunitaria (CWB) promovidas en varias regiones de la UE (por ejemplo, Escocia, País Vasco).

Estas estrategias enfatizan:

Instituciones ancla

Adquisiciones locales

Desarrollo cooperativo

Retención de efectos multiplicadores locales

Estos enfoques complementan la Estrategia de Especialización Inteligente de la UE (S3), en particular cuando la propiedad cooperativa apoya ecosistemas de innovación integrados a nivel regional (Foray, 2015).

3.4 Implicaciones para el seguimiento y la evaluación de impacto de la UE

Si se alinea explícitamente con los indicadores de los ODS y las métricas de la política de cohesión:

La educación continua debe medirse a través de tasas de participación, indicadores de desarrollo de capacidades y resultados de innovación.

El COE debe medirse a través de datos de propiedad de activos, tasas de reinversión locales, métricas de retención de riqueza y crecimiento del capital cooperativo.

La integración de ambas dimensiones fortalecería los marcos de evaluación de impacto de la UE.



4.- Contexto global y ejemplos contemporáneos

Las economías comunitarias no se limitan a Europa; están cobrando impulso en todo el mundo. En África, las cooperativas abordan problemas de seguridad alimentaria, mientras que en América Latina, los programas de desarrollo comunitario fortalecen los derechos de los pueblos indígenas y las economías locales. En Estados Unidos y Canadá, las cooperativas de trabajadores y los fideicomisos de tierras comunitarias ofrecen vivienda asequible y oportunidades de empleo. En Europa, países como España, Italia y el Reino Unido han visto modelos exitosos de empresas cooperativas, como la Corporación Mondragón en España, que se centra en las cooperativas de trabajadores, y proyectos de vivienda comunitarios en ciudades como Londres. Estas iniciativas resaltan el potencial de las economías comunitarias para abordar los desafíos económicos y sociales en todo el mundo.

Casos: Ejemplos de éxito

4.1 Empresa de permacultura

La permacultura es un sistema de diseño basado en la observación de sistemas naturales y arraigado en la ética interrelacionada del "cuidado de la tierra", el "cuidado de las personas" y la "distribución justa" (Burnett 2001; Mollison y Slay 1994). Su metodología central es aplicar los principios observados para promover la autoorganización y la resiliencia en ecosistemas "naturales" en el diseño deliberado de sistemas sociales y socioecológicos (Holmgren 2002). El objetivo es que estos sistemas diseñados satisfagan las necesidades de las personas de maneras que maximicen su valor ecológico y requieran un mantenimiento continuo mínimo. Esto se logra fomentando deliberadamente relaciones mutuamente beneficiosas entre los elementos del sistema, maximizando la alineación entre las necesidades de cada uno y los objetivos de diseño para el propio sistema. Este énfasis en maximizar el potencial autogenerativo a través de la interrelación apropiada hace de la permacultura una estrategia ejemplar para la promoción de ecologías comunes.

La permacultura tiene una conexión inherente con los ODS, en múltiples niveles (Henfrey y Penha-Lopes, 2015). La ética de la permacultura anticipa seis "elementos esenciales" de los ODS identificados por el exsecretario general de la ONU, Ban Ki-moon: dignidad, prosperidad, justicia, asociación, planeta y personas (Henfrey y Penha-Lopes, 2015: 34). El diseño de permacultura ofrece una metodología probada para crear soluciones prácticas que reflejen esta ética. Los campos específicos de aplicación del diseño de permacultura, y de la operación de las empresas de permacultura, son diversos, incluyendo

aplicaciones tanto materiales como sociales. Incluyen muchas áreas cubiertas por los ODS, como la producción de alimentos (ODS 2); medios de vida sostenibles (ODS 1, ODS 8), gestión del agua (ODS 6), restauración de tierras (ODS 15), cambio climático (ODS 13) y transformación de conflictos (ODS 16).

La relación entre la permacultura y la empresa es bidireccional: la empresa es a la vez un vehículo organizativo para proyectos de permacultura y un apoyo al sustento de los profesionales de la permacultura, y uno de los múltiples campos de aplicación del diseño de permacultura. Por lo tanto, las empresas de permacultura incorporan, como características inherentes, las tres éticas fundamentales de sostenibilidad, justicia social y equidad y, por extensión, los elementos esenciales de los ODS.

El vínculo entre la entrega de los ODS y las ecologías de los comunes expresadas por las empresas de permacultura se captura en el concepto de Empresa Regenerativa, en la que las empresas existen para crear y poner a disposición para el uso social una o más de ocho formas diferentes de capital: financiero, material, vivo, social, cultural, experiencial, vivo y espiritual. Las empresas en cualquier localidad interactúan como ecologías empresariales, especializándose en producir diferentes formas de capital y redistribuirlas de acuerdo con el principio de "reparto justo" de modo que, por ejemplo, una empresa altamente productiva financieramente podría redirigir los excedentes fiscales a otras generadoras de capital vivo, cultural o de otro tipo (Roland y Landua 2013). Dichas ecologías empresariales, en línea con otras ecologías de los comunes, incorporan la ética conducente a la entrega de los ODS como su naturaleza esencial, no como un añadido secundario o una corrección a las presiones del mercado. En consonancia con esta ética y favorable tanto al logro de los ODS como al trabajo dentro de ecologías comunes, la motivación financiera de los activistas de la permacultura tiende a ser débil en comparación con las preocupaciones sociales y ambientales (cf. McMullen y Warnick, 2016).

Investigaciones recientes sobre permacultura y emprendimiento muestran que esta constituye cada vez más la base de las iniciativas de la ESS, que facilitan directamente la implementación de los ODS y la integran en ámbitos de práctica más amplios. El proyecto «Intercambio de Conocimientos para el Emprendimiento en Permacultura» (KEEP), una colaboración de investigación de 2016 entre la Escuela de Negocios de la Universidad de Kingston y la Asociación de Permacultura (Gran Bretaña), cartografió las empresas de permacultura en Gran Bretaña utilizando datos proporcionados por la Asociación de Permacultura y sus 1500 miembros. A partir de estos datos, se identificaron más de 150 empresas de permacultura. Los propietarios/fundadores de veinte de

estas empresas participaron posteriormente en entrevistas de una o dos horas de duración.

Los resultados del Proyecto KEEP muestran que las empresas de permacultura están repartidas por todo el país, con un número notablemente elevado en Leeds, en el norte de Inglaterra (donde se encuentra la sede de la Asociación de Permacultura), Londres y el suroeste de Inglaterra. Se encuentran tanto en zonas rurales como urbanas, con una sobrerrepresentación de las zonas rurales en comparación con la distribución general de la población del Reino Unido. Predominan tres tipos de negocios: la enseñanza, el cultivo de alimentos y el diseño y mantenimiento de jardines. Sin embargo, los emprendedores de permacultura también trabajan en sectores tan diversos como la edición, la cosmética, el turismo, las tecnologías de la información, la joyería, el desarrollo comunitario, las terapias holísticas, la escritura y la construcción.

La encuesta identificó algunas características detalladas de las empresas inspiradas en la permacultura. Alrededor de un tercio de las empresas que respondieron eran empresas comunitarias o sociales o organizaciones benéficas. Estas empresas son duraderas; más de la mitad de las empresas en la encuesta estuvieron en funcionamiento durante cinco años o más y más de una cuarta parte durante más de diez años. En relación con la igualdad de género y el empoderamiento femenino (ODS 5), casi la mitad (45%) son propiedad de mujeres, en consonancia con la representación femenina relativamente alta en puestos de liderazgo en el movimiento de permacultura del Reino Unido en su conjunto (véase Henfrey 2014). El 25% empleó a más de un miembro de la misma familia. Sin embargo, de acuerdo con los hallazgos de otras investigaciones que muestran una baja diversidad étnica en muchos segmentos del movimiento de permacultura (Ferguson y Lovell 2015), solo dos empresas (alrededor del 5%) eran propiedad de alguien de origen étnico minoritario.

Las entrevistas de KEEP muestran que las empresas de permacultura pueden iniciarse a bajo coste, reduciendo así una barrera —la necesidad de capital financiero— que suele inhibir a las personas a la hora de crear su propia empresa. Además, quienes se dedican a la enseñanza de la permacultura imparten sus clases principalmente en centros que proporcionan todo el equipo necesario, un ejemplo de cómo se comparte el capital material dentro de una ecología común. La propia Asociación de Permacultura de Gran Bretaña fue una fuente de financiación para nuevas empresas, y algunos emprendedores de permacultura pudieron acceder a la capacidad fiscal o material necesaria para iniciar su negocio mediante la propiedad privada, donaciones de tierras o dinero en efectivo, otro trabajo remunerado o ahorros familiares. Quienes necesitaron financiación externa la obtuvieron de diversas fuentes, como la financiación

comunitaria y el crowdsourcing (redistribución del capital financiero en la ecología de los bienes comunes), subvenciones gubernamentales o de autoridades locales, organizaciones benéficas y préstamos bancarios. Un par de entrevistados informaron haber recibido financiación de la Unión Europea, incluyendo un proyecto de tres años de duración, "Niños en Permacultura", financiado con una beca Erasmus+.

La permacultura genera y distribuye capital cultural, intelectual y experiencial a través de titulaciones académicas y profesionales como el Certificado en Diseño de Permacultura y el Diploma en Diseño de Permacultura Aplicada (ODS 4). La formación para estas titulaciones se centra en la adquisición y el intercambio de conocimientos para la producción y el consumo sostenibles (ODS 12) y el establecimiento de comunidades sostenibles (ODS 11). La mayoría de los emprendedores de permacultura encuestados en el proyecto KEEP informaron haber realizado dichos cursos.

En relación con el capital social, los entrevistados enfatizaron la importancia de formar parte de una red de activistas de permacultura y contar con organizaciones representativas. Los diversos cursos de capacitación, reuniones y talleres son espacios donde los entrevistados construyen redes a través de las cuales las ideas se difunden y consolidan (véase también Henfrey, 2017). Se llevan a cabo en diferentes lugares del Reino Unido, y los entrevistados también mencionaron colaboraciones internacionales, como con un productor de aceite de oliva del sur de Italia y colaboradores de proyectos en São Paulo y Hong Kong. La formación y el mantenimiento de redes parecen depender en gran medida de que las personas sean proactivas en la organización de reuniones (por ejemplo, de profesores de permacultura) o asuman roles en comités de la Asociación de Permacultura u otras organizaciones. Los encuestados suelen trabajar en equipo con otros miembros del movimiento internacional de permacultura; una frase común para describir la colaboración en este ámbito es «cooperación, no competencia». A través de estos procesos, la permacultura ha creado asociaciones de colaboración dentro del movimiento a escala local, regional, nacional e internacional, y ha desempeñado un papel integral en el establecimiento de redes internacionales entre movimientos como ECOLISE (la red europea de iniciativas lideradas por la comunidad sobre sostenibilidad y cambio climático),¹ CASA (el Consejo Latinoamericano de Asentamientos Sostenibles)² y la Red de Comunidades Resilientes Prósperas en los EE.UU.³ (ODS 17).

Por lo tanto, los elementos esenciales de los ODS parecen estar bien atendidos por la aplicación del pensamiento de diseño de la permacultura a la ESS. Su integración en nuevas empresas, organizaciones sociales y modelos de negocio

permite la generación y el intercambio de múltiples formas de capital. Esto, a su vez, establece ecologías de bienes comunes, en muchos sentidos más adecuadas que las economías capitalistas para la consecución de los ODS.

4.2 Corporación Mondragón

La Corporación Mondragón en España es una de las cooperativas de trabajadores más grandes del mundo y demuestra cómo los modelos basados en la comunidad pueden lograr un éxito económico a gran escala.

La Corporación Mondragón es reconocida como una entidad socioeconómica inspirada en los principios de la experiencia cooperativa, que prioriza los métodos democráticos de organización y gestión mediante la solidaridad. En este contexto, Forcadell (2005) destaca a la Corporación Mondragón (MC) como una de las pocas organizaciones que puede considerarse genuinamente una democracia en la era moderna. Otro valor fundamental es la participación, reflejada en la implicación y el compromiso de las personas en la gestión, el rendimiento y la propiedad de sus empresas. Otros valores corporativos incluyen la intercooperación, la gestión comunitaria, la educación y la transformación social.

Estas cooperativas se definen como proyectos empresariales creados por y para las personas, guiados por los principios de equidad, autoexigencia y corresponsabilidad. Las cooperativas vascas de MC se fundaron en 1955 cuando el sacerdote José María Arizmendiarieta y cinco de sus alumnos de una escuela profesional establecieron una cooperativa industrial. El 14 de abril de 1956 se colocó la primera piedra de ULGOR (posteriormente conocida como FAGOR), marcando el inicio de una cultura económica local profundamente emprendedora.

A principios de la década de 1960, MC emprendió un proceso de expansión nacional, que se extendió internacionalmente en la década de 1990 (Flecha y Ngai, 2014). Arizmendiarieta lideró esta iniciativa fusionando el catolicismo social con la identidad local, presentando un ejemplo de sociedad utópica autogestionada (Molina y Miguez, 2008). Actualmente, con más de 50 años de historia, MC es un claro ejemplo de cómo las cooperativas, adecuadamente organizadas, pueden superar importantes barreras estructurales y lograr una expansión global (Morlà-Folch et al., 2021).

Si desea obtener más información, visite el sitio web: <https://www.mondragon-corporation.com/es/>

4.3 Ecoaldeia Tamera

Tamera es una ecoaldeia en el sur de Portugal, fundada en 1978, que actualmente cuenta con unos 200 residentes. Tamera desarrolló el modelo "Biotopo Sanador" como resultado de una estrategia deliberada para establecer una ecología común a nivel regional que integre las empresas de la ESS en circuitos económicos y ecológicos autorregenerativos de valor mediante la promoción estratégica de la autonomía hídrica, energética y alimentaria (ODS

16). Esto se logra mediante estrategias de gestión de ecosistemas basadas en la permacultura (ODS 15), el uso de tecnologías de energía renovable (ODS 7) y el desarrollo de una red regional de autonomía alimentaria (ODS 2) (Esteves, 2017). Los residentes de Tamera comparten el agua y la energía producidas dentro de los límites de la comunidad y los alimentos orgánicos cultivados, ya sea en sus propias tierras o dentro de una red regional emergente de autonomía alimentaria basada en intercambios entre comunidades intencionales y pequeños y medianos productores orgánicos y biodinámicos de la región. Esto se apoya en el uso de la permacultura para la regeneración ecológica, la arquitectura baja en carbono y el uso de fuentes de energía renovables fuera de la red eléctrica (Esteves, 2017). Tamera comenzó a avanzar hacia la autonomía energética en 2006 con la creación de Testfield 1 Solar Village, donde se lleva a cabo, evalúa e integra en la vida cotidiana la investigación en el campo de la energía solar y el biogás (ODS 11). Testfield 1 apoya la experimentación de Sunvention International GmbH, que desarrolla y prueba un sistema de energía solar autónomo para bombear agua, alimentar invernaderos y procesar y almacenar alimentos, complementado con otras tecnologías experimentales como espejos Scheffler y digestores de biogás. El objetivo es desarrollar estrategias para la vida en comunidad que combinen el uso de estas tecnologías con la modificación de los hábitos de consumo para alinearlos con la capacidad productiva de la red regional de autonomía alimentaria (ODS 12) (Esteves, 2017). Según datos del proyecto de investigación ORIGIN, financiado con fondos europeos, en 2015 Tamera produjo el 45 % de su consumo eléctrico a partir de recursos renovables in situ. Su objetivo es lograr la autonomía y autosuficiencia energética completas durante la próxima década. Desde 2007, la comunidad también ha estado avanzando hacia la autonomía hídrica y alimentaria, desarrollando una metodología regenerativa para la gestión de la tierra y la producción de alimentos conocida como paisaje de retención de agua (WRL). Un WRL recupera suelos erosionados para la agricultura mediante la construcción de un sistema de lagos, estanques, terrazas y otras características que maximizan la retención del agua de lluvia (Holzer, 2011). En Tamera, el WRL apoya numerosas funciones ecológicas que vinculan la SSE con varios ODS: suministro autónomo de agua (ODS 6); producción de alimentos (ODS 2); regeneración de la capa superficial del suelo, pastos y bosques y enriquecimiento local de la biodiversidad (ODS 15) (Anderson, 2011). Los miembros del Equipo de Ecología de Tamera informaron que, a través de esta estrategia, Tamera se volvió autosuficiente en el suministro y la gestión del agua en 2009 (Esteves, 2016). La evaluación externa del WRL de Tamera sugiere que puede contener o incluso revertir el cambio climático al aumentar la capacidad del suelo para devolver agua a la atmósfera mediante la evapotranspiración



Co-funded by
the European Union

(ODS 13) (Kravick et al., 2008). Las actividades de la comunidad intencional de Tamera apoyan así el desarrollo de una ecología de bienes comunes en dos niveles interdependientes y anidados. Dentro de la propia comunidad, promueve la innovación radical para la producción y el consumo sostenibles, de manera fundamental para el estilo de vida y los medios de subsistencia de los residentes. En la región en general, al promover vínculos entre empresas en circuitos de valor regenerativos desde el punto de vista ecológico y económico que apoyan el surgimiento de una ESS regional, difunde dichas innovaciones de forma más amplia, contribuyendo significativamente a múltiples ODS.

Web: <https://www.tamera.org/>



5.- Principios básicos de la economía comunitaria

La economía comunitaria se basa en cuatro principios fundamentales: social, ambiental, cultural y territorial. En conjunto, estos principios conforman un enfoque holístico del desarrollo económico que trasciende las consideraciones puramente financieras.

5.1 Principios sociales

La dimensión social de la economía comunitaria se centra en abordar los desafíos sociales mediante la inclusión, la igualdad y la cooperación. A diferencia de las empresas tradicionales, que suelen priorizar el lucro, las empresas comunitarias buscan generar beneficios sociales.

La participación activa en la toma de decisiones es un principio fundamental. Al involucrar a las partes interesadas en todos los niveles, las iniciativas comunitarias garantizan que los proyectos se ajusten a las necesidades específicas de las comunidades locales. Este enfoque inclusivo da lugar a estructuras económicas representativas.

Un principio social clave es el empoderamiento de los grupos marginados, como las mujeres, los jóvenes y las poblaciones desfavorecidas. Un gran ejemplo de Bélgica es [Oxfam Worldwinkels](#), una red de tiendas de comercio justo en toda Bélgica que garantiza salarios justos a los productores del Sur Global, a la vez que promueve la solidaridad y la igualdad global. Su modelo empodera a las comunidades locales para que actúen en cuestiones sociales, desde la reducción de la pobreza hasta el cambio climático.

Además, las empresas comunitarias fomentan la colaboración entre empresas, instituciones y comunidades para impulsar soluciones innovadoras a desafíos como la pobreza, el desempleo y la desigualdad educativa. Por ejemplo, [Red de AMAP](#) (Asociación para el Mantenimiento de la Agricultura Campesina) en Francia fomenta conexiones directas entre agricultores locales y consumidores, proporcionando un sustento sostenible para los productores rurales y reduciendo al mismo tiempo la inseguridad alimentaria en las zonas urbanas.

5.2 Principios ambientales

La economía comunitaria prioriza la sostenibilidad y la responsabilidad ambiental. Las empresas bajo este modelo priorizan la resiliencia ecológica a largo plazo mediante la adopción de prácticas sostenibles.

Un principio ambiental fundamental es la reducción del consumo de recursos y la promoción de las energías renovables. Por ejemplo, [Ciudades energéticas](#),

una red europea de gobiernos locales que promueven la eficiencia energética y la energía renovable, trabaja con los municipios para desarrollar soluciones energéticas locales y sostenibles.

La economía comunitaria también se centra en el desarrollo de productos y servicios respetuosos con el medio ambiente que satisfagan las necesidades locales. Uno de los ejemplos europeos más exitosos de principios ambientales es [CSA](#) (Programas de Agricultura Apoyada por la Comunidad).

5.3 Principios culturales

La dimensión cultural de la economía comunitaria se centra en la preservación y promoción del patrimonio, las tradiciones y las identidades locales. Al integrar los valores culturales en sus prácticas, las empresas comunitarias contribuyen a la identidad regional y a un tejido social más sólido.

Un principio cultural clave es la protección de las tradiciones, los idiomas y la artesanía locales. [Agencia del Patrimonio Cultural de los Países Bajos](#) apoya iniciativas que celebran la artesanía y las artes regionales, ayudando a preservar la identidad cultural y promoviendo al mismo tiempo la sostenibilidad económica.

Las iniciativas comunitarias también facilitan el intercambio de conocimientos intergeneracional. Por ejemplo, [Iniciativa de Artes Comunitarias de Belfast](#) en Irlanda del Norte se crean oportunidades para que las generaciones mayores transmitan sus habilidades artísticas a los más jóvenes, enriqueciendo tanto a las comunidades como a sus economías.

Apoyar la expresión cultural mediante proyectos artísticos, festivales y otras iniciativas creativas es otro aspecto importante. Estas actividades no solo fortalecen el sentido de comunidad, sino que también atraen turismo e inversión.

5.4 Principios territoriales

La dimensión territorial de la economía comunitaria se centra en abordar los desafíos locales y garantizar un desarrollo regional equilibrado. A diferencia de las economías centralizadas, la economía comunitaria permite a las comunidades locales diseñar e implementar estrategias económicas adaptadas a su contexto específico.

Un principio fundamental es su arraigo en las regiones a las que prestan servicios. Esto garantiza que los beneficios económicos permanezcan dentro de la

comunidad en lugar de fluir a actores externos. La economía comunitaria también se centra en reducir las disparidades económicas entre las zonas urbanas y rurales. [Los curtidores](#), una cooperativa de Lieja, Bélgica, es un excelente ejemplo de cómo las empresas locales pueden revitalizar zonas urbanas y ofrecer oportunidades de empleo, a la vez que promueven prácticas sostenibles. Les Tanneurs. Además, muchas regiones rurales de Europa se han revitalizado gracias a empresas comunitarias.

En conclusión, la economía comunitaria en Europa ilustra un modelo sólido de empoderamiento local, sostenibilidad e innovación social, con numerosas iniciativas que impulsan el cambio en todo el continente. Estos ejemplos demuestran el potencial de las comunidades para prosperar al adoptar principios sociales, ambientales, culturales y territoriales.



6.- Referencias

- Avelino, F., Wittmayer, J. y Gilsing, V. (2019). Empoderamiento translocal en redes de innovación social transformadora. *Estudios Europeos de Planificación*, 28(5), 955–973. <https://doi.org/10.1080/09654313.2019.1578339>
- Bacigalupo, M., Kampylis, P., Punie, Y., Van den Brande, G. (2016). *EntreComp: el marco de competencias empresariales*. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea. <https://doi.org/10.2791/593884>
- Demozzi, M. y Zandonai, F. (2008). Sviluppo e cambiamento organizzativo nell'impresa sociale. *Empresa Social*, 1 (77).
- Dinnie, E. y Fischer, A. (2020). El problema de la comunidad: cómo el sentido de comunidad influye en la participación en la educación formal y comunitaria.-Organizaciones lideradas y gobernanza rural. *Sociologia Ruralis*, 60(1), 243–259. <https://doi.org/10.1111/soru.12273>
- Ecolise. (2021). Iniciativas comunitarias y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Recuperado de https://wiki.ecolise.eu/index.php/Community-led_initiatives_and_the_Sustainable_Development_Goals
- Esteves, AM, Cummings, S. y Barlow, C. (2021). Emprendimiento sostenible y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Iniciativas comunitarias, economía social solidaria y ecologías de bienes comunes. *Estrategia Empresarial y Medio Ambiente*, 30(3), 1423–1435. <https://doi.org/10.1002/bse.2706>
- Comisión Europea. (2019). *El Pacto Verde Europeo*. Comisión Europea.
- Comisión Europea. (2020). *La Economía Social en la Unión Europea*. Recuperado de <https://ec.europa.eu/social/main.jsp?catId=738&langId=en&pubId=8273>
- Comisión Europea. (2021). *Política de cohesión 2021-2027*. Oficina de Publicaciones de la Unión Europea.
- Red Europea de Desarrollo Rural. (2016). *Estrategias de Desarrollo Local (EDL) LEADER: Guía para su diseño e implementación*. https://ec.europa.eu/enrd/sites/default/files/enrd-guidance_lds.pdf

- Foray, D. (2015). Especialización inteligente: Oportunidades y desafíos para la política regional de innovación. Ed. Routledge.
- Haugh, H. (2007). Creación de empresas sociales lideradas por la comunidad. Teoría y práctica del emprendimiento, 31(2), 161–182. <https://doi.org/10.1111/j.1540-6520.2007.00168.x>
- Henfrey, T., Avelino, F. y Longhurst, N. (2022). Replanteando los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Aprendiendo de las iniciativas comunitarias. Desarrollo Sostenible, 31(2), 211–222. <https://doi.org/10.1002/sd.2384>
- Houghton, R. y D'Auria, M. (2021). Iniciativas comunitarias y economía social solidaria: Ecologías de los bienes comunes para lograr y reimaginar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Centro de Conocimiento de la ESS para los ODS. Recuperado de <https://knowledgehub.unse.org/knowledgehub/community-led-initiatives-and-the-social-solidarity-economy-commons-ecologies-for-delivering-and-re-imagining-the-sustainable-development-goals/>
- Morlà-Folch, T., Aubert Simon, A., de Freitas, AB, y Hernández-Lara, AB (2021). El caso Mondragón: Empresas que abordan el impacto social y metodologías dialógicas. Revista Internacional de Métodos Cualitativos, 20. <https://doi.org/10.1177/16094069211058614>
- OCDE. (2019). Economía social y el futuro del empleo y el emprendimiento. Publicaciones de la OCDE.
- Penha-Lopes, G., Henfrey, T., Pocock, I., Esteves, A., Creed, E., Campos, I., ... y Pereira, A. (2019). Informe de situación de ECOLISE 2019: Remodelando el futuro: Cómo las comunidades locales están catalizando la transformación social, económica y ecológica en Europa.
- Peredo, AM, y Chrisman, JJ (2006). Hacia una teoría de la empresa comunitaria. Academy of Management Review, 31(2), 309–328. <https://doi.org/10.5465/amr.2006.20208683>

- Ridley-Duff, R. y Bull, M. (2016). Entendiendo la empresa social: Teoría y práctica (2.ª ed.). Sage.
- Sforzi, J. y Bianchi, M. (2020). Fomento del capital social: el caso de los pubs comunitarios. *Social Enterprise Journal*, 16(3), 281–297. <https://doi.org/10.1108/SEJ-07-2019-0050>
- Smith, A., Fressoli, M. y Thomas, H. (2014). Movimientos de innovación de base: Desafíos y contribuciones. *Revista de Producción Limpia*, 63, 114-124. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2012.12.025>
- Somerville, P. y McElwee, G. (2011). Situando la empresa comunitaria: Una exploración teórica. *Entrepreneurship & Regional Development*, 23(5–6), 317–330. <https://doi.org/10.1080/08985626.2011.580161>
- Tan, DT, Kwan, A. y Leung, J. (2019). Enfoque sistémico para la localización de los ODS: Coproducción de estudios de caso basados en el lugar. *Globalización y Salud*, 15(1), Artículo 14. <https://doi.org/10.1186/s12992-019-0527-1>
- Tiwari, A. (7 de noviembre de 2023). Iniciativas comunitarias: Forjando futuros sostenibles desde la base. LinkedIn. <https://www.linkedin.com/pulse/community-led-initiatives-shaping-sustainable-futures-tiwari-oggef/>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2013). Adaptación local para asegurar futuros sostenibles: Estudios de caso seleccionados del proyecto de adaptación comunitaria del PNUD/FMAM. PNUD. <https://www.adaptation-undp.org/resources/publications>
- Naciones Unidas. (2015). Transformando nuestro mundo: La agenda 2030 para el desarrollo sostenible. <https://sustainabledevelopment.un.org/post2015/transformingourworld>